

cantarlos como suyos, ahí quedan mis coplas, suspiros en el viento, gotas de agua en el mar de la Poesía del Pueblo...

Cantadlas. Y no hayáis miedo de que yo reivindique la propiedad.

Un día que escuché alguna de mis soleares en boca de cierta flamenquilla en una *juerga* andaluza, donde nadie sabía leer ni me conocía, sentí la noción de esa gloria paradógica que consiste en ser perfectamente ignorado y admirablemente sentido y comprendido.

Y no quiero más.

MANUEL MACHADO.

CANTARES

Vino, sentimiento, guitarra y poesía
hacen los cantares de la patria mía.

Cantares...

Quien dice cantares dice Andalucía.

A la sombra fresca de la vieja parra
un mozo moreno rasguea la guitarra...

Cantares...

Algo que acaricia y algo que desgarrar.

La prima que canta y el bordón que llora...

Y el tiempo callado se va hora tras hora.

Cantares...

son dejos fatales de la raza mora.

No importa la vida, que ya está perdida,
y después de todo, ¿qué es eso, la vida?...

Cantares...

Cantando la pena, la pena se olvida.

Madre, pena, suerte, pena, madre, muerte,
ojos negros, negros, y negra la suerte...

Cantares...

En ellos el alma del alma se vierte.

Cantares. Cantares de la patria mía,
quien dice cantares, dice Andalucía.

Cantares...

No tiene más notas la guitarra mía.

LA COPLA ANDALUZA

Del placer, que irrita,
y el amor, que ciega,
escuchad la canción, que recoge
la noche morena.

La noche sultana,
la noche andaluza,
que estremece la tierra y la carne
de aroma y lujuria.

Bajo el plenilunio,
como lagrimones,
como goterones, sus cálidas notas
llueven los bordones.

Son melancolía
sonora, son ayes,
de las otras cuerdas heridas, punzadas,
las notas vibrantes.

Y en el aire, húmedo
de aroma y lujuria,
levanta su vuelo—paloma rafeña—
la copla andaluza.

Dice de ojos negros
y de rojos labios,
de venganza, de olvido, de ausencia,
de amor y de engaño...

Y de desengaño.
De males y bienes,
de esperanza, de celos..., de cosas
de hombres y mujeres.

Y brota en los labios
soberbia y sencilla,
como brotan el agua en la fuente,
la sangre en la herida.

Y allá va en la noche,
paloma rafeña,
á decir la verdad á lo lejos,
triste, clara y bella.

Del placer, que irrita,
y el amor, que ciega,
escuchad la canción, que recoge
la noche morena.

CANTE HONDO

Á todos nos han cantado
en una noche de *juerga*
coplas que nos han matado...

Corazón, calla tu pena,
á todos nos han cantado
en una noche de *juerga*.

Malagueñas, soleares
y *seguiriyas* gitanas...
Historia de mis pesares
y de tus horitas malas.

Malagueñas, soleares
y seguiriyas gitanas...

Es el saber popular,
que encierra todo el saber:
que es saber sufrir, amar,
morirse y aborrecer.

Es el saber popular
que encierra todo el saber.

ELOGIO DE LA SOLEAR

Canto de soleares,
hondo cantar del corazón,
hondo cantar.
Reina de los cantares.
Madre del canto popular.
Llora tu son,
copla sin par.
Y en mi vacío corazón
se oye sonar
el de profundis del bordón...
Llora, cantar.

SOLEARES

Hermanita y compañera
la de los ojitos negros
y la carita morena...

Tú eras buena y eras mala,
pero como te quería,
toito te lo pasaba...

Toito te lo pasaba...
y ahora como no te quiero,
se acabó lo que se daba.

No te quiero decir *ná...*
 No quiero que se te ponga
 la carita *colorá*.

Se te olvidaron, serrana,
 las cositas que decías
 y los suspiros que dabas.

Allá cuando Dios quería,
 una carita de gloria
 se juntaba con la mía.

Vete, tonta, que es igual...
 Tú eres moneda que rueda
 y á la mano te vendrás.

No hay mentira en el querer.
 Que te quise era verdad...
 Que no te quiero, también.

Cuando te encuentro en la calle
 el corazón por la boca
 de fatigas se me sale.

Yo me agarro á las paredes,
 cuando te encuentro en la calle,
 chiquilla, *pa* no caerme.

Tonto es el que mira atrás...
 Mientras hay camino *alante*
 el caso es andar y andar.

Ese cante es *aprendío*...
Á mí no me das tú *coba*
porque ya te he *conosío*.

No sé si eres mala ó buena.
Deja que te mire bien,
que para eso es la moneda.

Yo he visto un hombre llorando...
Las fatigas del *queré*
son p'al que la'stá pasando...

Toito es hasta acostumbrarse.
Cariño le toma el preso
á las rejas de la cárcel.

Ya te lo decía yo,
que aquello se acabaría,
serrana, como acabó.

No tengo amigo ninguno.
Penas son las que yo tengo.
Con mis penitas me junto.

La veredita es la misma...
Pero el *queré* es cuesta abajo,
y el olvidar cuesta arriba.

Penitas sufro crueles,
de aquellas que no se dicen
y son las que más se sienten.

Yo te quiero sin querer;
que te he *tomaito* el cariño
cuando menos lo pensé.

La fortuna y las mujeres
son loquitas de igual vena,
quieren al que no las quiere.

Yo voy de penita en pena
como el agua por el monte
saltando de peña en peña.

Me va faltando el *sentío*.
Cuando estoy alegre lloro,
cuando estoy triste me río.

¡Quién lo había de pensar,
que por aquel caminito
se llegaba á este lugar!

Solear de las morenas...
que tienen cositas malas,
y tienen cositas buenas.

Yo te he *querío* á ti siempre
con los reaños del alma
y con fatigas de muerte.

Chiquilla, dame otra caña,
y canta por *alegrías*
pa que las penas se vayan.